Salesianos
ARGENTINANORTE

Subsidio para la Celebración de la Eucaristía por las vocaciones

VALDOCCO vive

FORMULARIOS PARA LA
CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA
POR LAS VOCACIONES

1

EL MISTERIO DE LA VOCACIÓN

Antífona de entrada Cf. Mt 9, 38

Dice Jesús a sus discípulos: rueguen al dueño de los sembrados
que envíe trabajadores para su cosecha.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro,
que eres el único bueno y nos llamas a tu amistad,
haz que nuestros corazones
estén siempre dispuestos
a acoger con generosidad la voz de tu Hijo, Jesucristo,
para que, fieles a la gracia del bautismo,
caminemos hacia una santidad vivida con alegría
según tu proyecto para cada uno de nosotros.
Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios
y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Padre,
el pan y el vino que, recibidos de ti,
van a convertirse en el mejor don que nos haces,
Jesucristo, tu Hijo;
haz que, participando en esta eucaristía,
te ofrezcamos juntamente con él nuestra vida.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

Hijos de la Iglesia para anunciar el Evangelio

V. El Señor esté con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario
glorificarte y darte gracias, Padre santo,
por los bienes recibidos de tu misericordia.

Porque tú nos has llamado a la vida con amor de Padre,
y a cada uno nos has encomendado una misión particular.
Como luz y apoyo de nuestro camino
mandaste a tu único Hijo,
para que nos uniéramos a ti
con un vínculo de amistad eterna.
Has querido asociar nuestra vida
a la historia de la redención,
y nos has hecho hijos de la Iglesia
para que seamos solícitos constructores de paz
e intrépidos anunciadores del Evangelio.

Con gratitud y reconocimiento,
unidos a los ángeles y a los santos
cantamos con alegría el himno de tu gloria:
Santo, santo, santo…

Antífona de comunión 1 Jn 3, 16

En esto hemos conocido el amor de Dios:
que él entregó su vida por nosotros.
Por eso, también nosotros debemos dar la vida por los hermanos

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre santo,
tú sostienes siempre a tu Iglesia
con la Palabra y el Pan de vida,
que nos has dado en Jesucristo:
ilumina nuestro corazón
para que podamos responder a tu voz
con alegría, decisión y generosidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

2

EN RETIROS CON JÓVENES

Antífona de entrada Col 3, 14-15

Sobre todo, revístanse del amor,
que es el vínculo de la perfección.
Que la paz de Cristo reine en sus corazones.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y eterno,
que iluminas la vida de todo hombre
con tu palabra de salvación:
guíanos con mano paterna en nuestro camino,
para que, en la escuela del Evangelio,
seamos amigos fieles de Cristo, tu Hijo.
Él, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios,
por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor,
con los dones para este sacrificio,
nuestra sincera voluntad
de seguir dócilmente la ley del amor,
que nos enseñó Jesucristo, tu Hijo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

Hijos de la Iglesia para anunciar el Evangelio

V. El Señor esté con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
glorificarte y darte gracias, Dios todopoderoso,
por los bienes recibidos de tu misericordia.

Porque tú nos has llamado a la vida con amor de Padre,
y a cada uno nos has encomendado una misión particular.
Como luz y apoyo de nuestro camino
mandaste a tu único Hijo,
para que nos uniéramos a ti
con un vínculo de amistad eterna.
Has querido asociar nuestra vida
a la historia de su redención,
y nos has hecho hijos de la Iglesia
para que seamos solícitos constructores de paz
e intrépidos anunciadores del Evangelio.

Con gratitud y reconocimiento, unidos a los ángeles y a los santos
cantamos con alegría el himno de tu gloria: Santo, santo, santo…

Antífona de comunión

Donde hay caridad y amor, allí está Dios.
El amor de Cristo nos ha congregado en la unidad.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre nuestro,
que nos has alimentado con la Palabra y el Pan de vida,
acompáñanos en nuestro camino,
para que, en los quehaceres de cada día,
podamos responder a tu voz
y ser en este mundo testigos del evangelio de tu Hijo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

3

POR LAS VOCACIONES RELIGIOSAS

Antífona de entrada Cf. Mt. 19, 21
Dice el Señor: Si quieres ser perfecto, ve,
vende todo lo que tienes, dalo a los pobres, y sígueme.

ORACIÓN COLECTA

Padre santo, que llamas a todos tus hijos
a la perfección de la caridad
e invitas a algunos a seguir más de cerca a Cristo,
concede, a quienes llamas para esta peculiar vocación,
vivir de manera que sean para la Iglesia y para el mundo
un signo transparente de tu Reino.
Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios
y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre santo, recibe con bondad
los dones que te ofrecemos,
y concede la comunión fraterna y la libertad de espíritu
a cuantos se proponen seguir, con alegría,
el camino estrecho de tu Hijo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La gloria de Dios es el hombre viviente

V. El Señor esté con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero,
el universo está lleno de tu presencia,
pero sobre todo
has dejado la huella de tu gloria
en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano
en el proyecto de la creación
y le das tu Espíritu
para que sea artífice de justicia y de paz,
en Cristo, el hombre nuevo.
Por eso, unidos a los ángeles y a los santos,
cantamos con alegría el himno de tu alabanza:

Antífona de comunión Cf. Mt 19, 27-29

Yo les digo: Ustedes que lo dejaron todo,
y me siguieron,
recibirán cien veces más, y poseerán la vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Padre, por la fuerza de este sacramento,
la gracia de perseverar fielmente
en el cumplimiento de tu voluntad,
para ser ante el mundo testigos de tu amor
y buscar resueltamente los bienes imperecederos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

4

POR LOS RELIGIOSOS

Antífona de entrada — Sal 36,3-4

Confía en el Señor y practica el bien,
habita en la tierra y vive tranquilo:
que el Señor sea tu único deleite,
y él colmará los deseos de tu corazón.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro,
que inspiras y llevas a feliz término todo propósito bueno,
guía a tus hijos por el camino de la salvación eterna;
y a quienes, dejando todo, siguieron a Cristo
para entregarse plenamente a ti,
concédeles que te sirvan fielmente y amen a los hermanos
con espíritu de pobreza y corazón humilde.
Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios
y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor,
por estos dones que te presentamos,
que santifiques a tus hijos congregados en tu nombre,
para que cumplan con fidelidad sus compromisos
y te sirvan con sinceridad de corazón.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La vida religiosa como servicio de Dios por la imitación de Cristo

V. El Señor esté con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Él, como fruto inmaculado, nacido de la Virgen María,
proclamó felices a los puros de corazón,
mostrando en su vida el modelo de la castidad;
cumplió perfectamente tu voluntad,
por nosotros se hizo obediente hasta la muerte
y se ofreció a ti como víctima agradable.

Él consagró al servicio divino
a cuantos por ti renuncian a los bienes terrenales,
asegurándoles que encontrarán un tesoro en el cielo.

Por eso, con los ángeles y los santos
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, santo, santo…

Antífona de comunión Cf. Sal 39, 8-9

Aquí vengo, Señor, para hacer tu voluntad.

Tu ley está en mi corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre, después de recibir los divinos misterios,
te pedimos por tus hijos
que te han entregado su vida,
para que los enciendas con el fuego del Espíritu Santo
y los unas a tu Hijo para siempre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

5

POR LOS MINISTROS DE LA IGLESIA

Antífona de entrada Cf. 1 Co 12,4-6

Hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu.
Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor.
Hay diversidad de actividades,
pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia
a no ser servidos, sino a servir a sus hermanos,
concédeles disponibilidad en la entrega,
mansedumbre en el servicio y perseverancia en la oración.
Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios
y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre santo,
tu Hijo quiso lavar los pies a sus discípulos para darnos ejemplo;
recibe los dones que te presentamos en esta liturgia
y, al ofrecernos como víctima espiritual,
concédenos crecer en humildad y amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

Cristo, origen de todo ministerio eclesial

V. El Señor esté con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
alabarte y darte gracias,
Padre santo, Dios omnipotente y misericordioso,
de quien proviene toda paternidad
en la comunión del Espíritu.

En tu Hijo Jesucristo, sacerdote eterno,
siervo obediente,
pastor de los pastores,
has puesto el origen y el origen de todo ministerio,
según la viva tradición apostólica
conservada en tu pueblo que peregrina en la historia.

Tú eliges dispensadores de los santos misterios
con variedad de dones y carismas,
para que en todas las naciones de la tierra
se ofrezca el sacrificio perfecto
y, con la Palabra y los sacramentos,
se edifique la Iglesia,
comunidad de la Nueva Alianza,
templo de tu gloria.

Por este misterio de salvación,
unidos a los ángeles y a los santos

cantamos con gozo el himno de tu alabanza:
Santo, santo, santo…

Antífona de comunión Lc 12,37

Felices los servidores a quienes el Señor
encuentre velando a su llegada.
Les aseguro que él mismo recogerá su túnica,
los hará sentar a la mesa y se pondrá a servirlos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre, concede a tus hijos,
alimentados con esta Eucaristía,
ser files ministros del Evangelio,
de los sacramentos y de la caridad,
para gloria tuya y salvación de los creyentes.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

6

LA VIRGEN MARÍA, MADRE DEL BUEN CONSEJO

Antífona de entrada Sb 7,7b.13

Invoqué, y vino a mí el espíritu de sabiduría; la aprendí sin malicia,
la reparto sin envidia y no me guardo sus riquezas.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú sabes que nuestros pensamientos
son inconstantes e inciertos;
por intercesión de la Virgen María,
en la que se encarnó tu Hijo,
danos el espíritu de tu consejo,
para que nos haga conocer lo que te es grato
y nos guíe en nuestras tareas.
Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios
y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

El Espíritu de consejo que protegió maravillosamente
a la Virgen María, tu humilde servidora,
haga gratos a tus ojos, Señor, estos dones
que te presentamos llenos de respeto.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La Virgen María se adhirió íntimamente al consejo del Amor Divino

V. El Señor esté con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Que llenaste a la Santísima Virgen María
con la plenitud de los dones del Espíritu Santo,
para hacerla digna Madre y asociarla al Redentor.

Enriquecida de esta manera,
buscó siempre tu voluntad
y la cumplió fielmente;
proclamó con alegría tu gran misericordia,
y se adhirió íntimamente a tu designio divino
de recapitular todas las cosas en Cristo.

Por él, los ángeles y los santos
celebran tu gloria unidos en común alegría.
Permítenos asociarnos a sus voces
cantando humildemente tu alabanza:
Santo, santo, santo…

Antífona de comunión Cf. Jn 2,5

La madre de Jesús dijo a los servidores:
«Hagan lo que él les diga»

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar la memoria de santa María,
Madre del Buen Consejo,
hemos participado, Señor, de tus sacramentos;
concédenos conocer lo que te agrada
y merecer la salvación por tu Hijo,
que nos diste, por medio de la Virgen,
como Consejero admirable.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

7

SANTA MARÍA, DISCÍPULA DEL SEÑOR

Antífona de entrada

Dichosa eres María, que al recibir el anuncio del Ángel te has hecho Madre del Verbo de Dios. Dichosa tú, que, meditando en silencio las palabras del cielo, te has convertido en discípula del Señor.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro,
que en la bienaventurada Virgen María
nos das el modelo del discípulo fiel que cumple tu palabra,
abre nuestros corazones para escuchar el mensaje de salvación
que, en virtud del Espíritu Santo,
ha de resonar diariamente en nosotros
y producir fruto abundante.
Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios
y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, señor,
los dones que te presentamos con alegría
en la memoria de la Virgen,
madre y discípula de tu Hijo,
y concédenos, por ella,
la gracia de la sabiduría.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

La Virgen, discípula del Verbo encarnado, es proclamada dichosa

V. El Señor esté con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Cuya Madre, la gloriosa Virgen María,
con razón es proclamada bienaventurada,
porque mereció engendrar a tu Hijo
en sus entrañan purísimas.
Pero con mayor razón
es proclamada aún más dichosa,
porque, como discípula de la Palabra encarnada,
buscó solícita tu voluntad
y suplo cumplirla fielmente.

Por eso, con todos los ángeles y los santos
te alabamos, proclamando sin cesar: Santo, santo, santo…

Antífona de comunión Lc 11,28

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con esta eucaristía,
te pedimos, Señor, llenos de gozo,
que, siguiendo el ejemplo de la Virgen
seamos verdaderos discípulos de Cristo,
que escuchan diligentemente sus palabras
y las cumplen con fidelidad.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.